

“El docente orientador del proceso enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior”

Mg. Blanca A. Franzante- Universidad de Concepción del Uruguay- blancafranzante@hotmail.com¹

*- Dr. C. José M. Perdomo Vázquez- Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. (Tutor)
perdomo@uclv.edu.cu*

Eje: Construcción de conocimientos y saberes

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Orientación Educativa- Educación Superior

> Resumen

El presente trabajo resume los avances de la tesis doctoral “La Orientación Educativa (OE) para la formación y desarrollo de estrategias de aprendizaje (EA). El caso de la Universidad de Concepción del Uruguay (UCU)”.

En la misma se plantea como problema científico la contribución de la OE del docente para la formación y desarrollo de EA en sus estudiantes; como objetivo general, proponer sistema de acciones dirigidas al docente en pos de abordar la problemática formulada y responder, entre otras, a las preguntas sobre la relación entre la OE y las EA en el contexto de la Educación Superior.

Desde un enfoque cualitativo que permite “comprender desde adentro” que piensan tanto el docente como el estudiante sobre la problemática se implementó la primera etapa diagnóstica. A partir de la sistematización de los datos recogidos en la misma, a través de observaciones, narrativas, grupos de discusión y sesiones de retroalimentación se inició la etapa actual. La misma consiste en la implementación a modo de ensayo como parte del trabajo de campo, de diferentes acciones de co- formación: talleres y conversatorios que permitirán, en primer lugar validar los datos del diagnóstico. Por otro lado, la sistematización de dichas actividades podrá ser la fuente para elaborar políticas académicas y de superación profesoral tendientes a mejorar las buenas prácticas del profesor universitario para lograr que los estudiantes conformen sus estrategias de aprendizaje

¹ *Orientador: Dr. C. José M. Perdomo Vázquez- Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas - perdomo@uclv.edu.cu*

> **Presentación**

Se parte de considerar en el marco de la OE en la Educación Superior, la importancia de la función orientadora del docente para la formación y desarrollo de EA en sus estudiantes

La *Orientación Educativa*, es entendida junto a Bisquerra Alsina (2005) como un proceso de ayuda continua, que involucra a todas las personas y en todos los aspectos con el objeto de potenciar el desarrollo integral del ser humano a lo largo de toda la vida. Lo cual supone en el ámbito de la Educación Superior acompañar al estudiante para que pueda transitar con éxito los diferentes trayectos; y a docentes y equipos de gestión en la planificación de políticas académicas que favorezcan y estimulen el proceso de enseñanza- aprendizaje pertinente, oportuno y participativo.

En el marco de este proceso, las *estrategias de aprendizaje*, se convierten en un área de interés en la Orientación Educativa. Las mismas refieren según Visca (1994) a procedimientos que se utilizan para resolver una determinada situación, los cuales incluyen todas las acciones que se planifican intencionalmente para alcanzar un objetivo. En el caso de las estrategias de enseñanza, en particular, son las que utiliza el docente para enseñar a aprender; en el caso de las estrategias de aprendizaje las que utiliza el estudiante para aprender a aprender.

En este sentido el papel del docente, de las autoridades académicas, los técnicos e investigadores, asume vital importancia en tanto orientadores del proceso de enseñanza- aprendizaje. El planteamiento anterior implica asumir un rol activo a partir de oír, atender y comprender lo que otro/s dice/n, desde un respetuoso silencio para comprender los mensajes, el pedido, para que circule la pregunta y facilite el diálogo y la producción de pensamiento (Ianni, D. 2003:59). Así, cuando surgen “portavoces” que enuncian y denuncian la dificultad, el obstáculo encontrado en el proceso de enseñanza- aprendizaje, surge la búsqueda de alternativas que permitan afrontarlos. Desde un “hacer” que brinde respuestas, acciones, actividades para el “aquí- ahora en el contexto actual” pero también y sobre todo, previniendo dificultades y obstáculos futuros, aunque considerando el proceso de enseñanza- aprendizaje, en permanente y vertiginoso cambio surgirán otros, pero permanecerá la matriz participativa construida.

En este sentido, en el contexto donde se despliega la investigación la UCU, el plantel docente de la mayoría de sus carreras de grado lo conforman profesores sin suficiente formación pedagógica y didáctica, por lo cual el trabajo propuesto otorga relevancia académica a la investigación anunciada.

A partir de lo expuesto se plantea como **problema científico** la contribución de la OE del docente para la formación y desarrollo de estrategias de aprendizaje en sus estudiantes.

Del mismo se desprenden los siguientes **interrogantes de investigación**:

-¿Cuál es la fundamentación teórica y metodológica para establecer la relación posible entre la OE y las estrategias de aprendizaje en el contexto de la Educación Superior?

- ¿Cuál es el estado actual de la relación entre la OE desde el docente y las EA en los estudiantes de la UCU?

-¿Qué acciones, desde la OE, pueden plantearse para que el docente contribuya a formar y desarrollar EA en sus estudiantes?

-¿Qué resultados se esperan de las acciones de OE del docente en la formación y desarrollo de EA en los estudiantes?

El problema científico, las preguntas al mismo y la falta de estudios científicos en la Universidad de Concepción del Uruguay para responder a las mismas, permitieron focalizar el **objeto de investigación** en: La Orientación Educativa del docente, en el campo de la investigación sobre la Orientación Educativa del docente para la formación y desarrollo de estrategias de aprendizaje en los estudiantes de la UCU.

Objetivos de la investigación:

En correspondencia con el problema planteado, se propone como:

Objetivo general de investigación:

Proponer un sistema de acciones de OE dirigidas al docente que contribuyan a la formación y desarrollo de EA de los estudiantes en la Universidad de Concepción del Uruguay.

Objetivos específicos

-Fundamentar la relación entre la OE y las EA en el contexto de la Educación.

-Diagnosticar el estado actual de la formación de los docentes para implementar desde la OE la formación y desarrollo de EA en los estudiantes de la UCU.

- Implementar acciones (a nivel de ensayo en el trabajo de campo) de OE con los docentes para el desarrollo de EA de sus estudiantes

- Diseñar un Sistema de acciones que posibilite la OE para el desarrollo de EA.

Teniendo en cuenta lo reseñado se puede agregar que analizar la presencia y ausencia de EA en el proceso de enseñanza- aprendizaje del estudiante de la Educación Superior, permite

reflexionar sobre una de las funciones del profesor, la docencia, y en el campo de la OE, la función del docente como orientador en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

En este sentido, es en el espacio más inmediato, en la práctica del aula en interacción con el otro- con el conocimiento- con el docente – donde se construyen las nuevas estrategias para aprender. Se parte de las experiencias previas, pero también se deben aprehender “sobre la marcha” saberes, saber hacer, valores, códigos, actitudes, costumbres, de este nuevo oficio de ser estudiante universitario. El poseer dichas estrategias se plantea como uno de los aspectos fundamentales que posibilitaría a los estudiantes a ingresar, permanecer y “avanzar en la universidad”. (Franzante, y otros 2011) Y el rol del orientador se convierte en “un proceso permanente de interacción, que se da a lo largo de toda la vida del sujeto” (Molina Contreras. 2014:11).

Para cumplimentar los objetivos planteados se consideró que un enfoque cualitativo en la investigación, permite “comprender desde adentro” el fenómeno que se desea abordar.

Desarrollo

Un breve recorrido teórico

Se parte de considerar que gran parte de lo que se aprende hoy en la universidad en un corto tiempo queda desactualizado y se debe permanentemente seguir aprendiendo, revisando y actualizando los conocimientos. Por ello se considera que la importancia no estaría en la adquisición del conocimiento sino en los métodos y procedimientos para llegar a él, y las estrategias propias que tenga el alumno para adquirir los nuevos conocimientos y consolidar los ya adquiridos, esencia del aprender a aprender. Tener la capacidad para mejorar lo aprendido es algo importante a lo que debe contribuir la universidad

En este sentido se considera el papel fundamental que ocupa el docente como orientador y mediador en el proceso de enseñanza- aprendizaje, y en el caso que nos ocupa en la elaboración y desarrollo de las estrategias de aprendizaje que apunten permanentemente al aprendizaje continuo.

Al respecto, se considera junto a Recarey Fernández (1998), que “la función orientadora del maestro consiste en el desarrollo de actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo” (pp.94). Agrega la autora que

las actividades que se proponen deben tender a desarrollar al máximo las potencialidades del estudiante en cada etapa de su desarrollo.

En este sentido desde su rol de mediador del docente propiciará acciones “orientadas a mediar entre lo aprendido y lo nuevo por aprender”. En palabra de Prieto Castillo (1995) “entre un área del saber y de la práctica humana (en sentido amplio, esto engloba toda la cultura) y alguien en situación de aprender, ha habido, hay y habrá siempre, mediadores” (pp.28)

En la línea conceptual de la investigación que se viene desarrollando se complementa este apartado desde las ideas que sobre el desarrollo de los procesos psicológicos superiores refirió Vigotzky (2000), en tanto implican valiosos aportes para comprender el papel que desempeña “el otro” para optimizar los procesos de aprendizaje en el sujeto. En efecto, señala el autor que los mismos se originan en la vida social, es decir en las acciones compartidas de los sujetos con otros, tal afirmación propone analizar el desarrollo de dichos procesos a partir de la internalización de prácticas sociales específicas. En nuestro caso las prácticas áulicas que tienden a la formación del estudiante.

Orientación educativa

Teniendo en cuenta lo reseñado en el epígrafe anterior, en este apartado se realiza un recorrido por el trabajo de autores que expresan conceptos de la OE en general y en la Educación Superior en particular. Ello permite, por un lado sustentar teórica y metodológicamente la importancia de la OE, y por otro complementar las mismas con diferentes aportes teóricos emergentes del trabajo de campo desarrollado hasta el momento en la investigación reseñada.

Ampliando lo reseñado en la introducción, se puede señalar junto a Vuelvas Salazar (2004) que la “Orientación Educativa como constructo epistémico puede tener diferentes objetos de conocimiento, porque su práctica es diversa y compleja y “no tiene uno solo, sino tantos como ‘sujetos epistémicos pertinentes’ enfrentan la misma problemática” (pp.3).

A su vez Ianni (2003), refiere que “la orientación educativa constituye un aspecto fundamental del proyecto institucional y, prioritariamente, debe posibilitar que los alumnos, niños, adolescentes y jóvenes, sean reconocidos y considerados como sujetos de derecho y responsabilidad, es decir como sujetos activos en la construcción de su proyecto de vida, comprometidos con su tiempo potenciando las posibilidades y, reconociendo las limitaciones, tanto propias como de sus circunstancias” (pp.53)

Cobos Cedillo (2010), agrega que también hay principios en la OE, entre los que destaca uno fundamental, el que sostiene que la orientación “es un derecho de todo el alumnado, no sólo de quienes pueden presentar alguna dificultad”. (pp.45). A ello suma el principio básico de prevención respecto a la actuación, el de orientación a lo largo del desarrollo de la vida del sujeto y de acuerdo a la comunidad donde está inserto.

En tanto Coronado y Gómez Boulín (2015) resaltan que la orientación implica entre otras cuestiones “acompañar significativamente, desde los diversos espacios que se habiliten para tal fin, a quienes están ensayando posibilidades, explorando alternativas, a aquellos que intentan acceder o han visto truncados sus proyectos educativos” (pp.20). Para ello se deberá contemplar la pertinencia y la relevancia de acuerdo al contexto en que se la ofrezca.

A partir de lo expuesto se debe tener en cuenta que, cuando hay ausencia de la OE se busca una respuesta en los contextos y en los grupos que rodean al estudiante y en las experiencias anteriores; cuando no existe la ayuda, aparece la autonomía en el aprendizaje la cual puede ser oportuna pero también, puede estar sesgada por maneras (estilos) deficientes para aprender.

En este sentido, se considera que la orientación del docente en la formación y desarrollo de EA, se convierte en un eje fundamental en el proceso de enseñanza- aprendizaje en tanto podrá colaborar a potencializar los aprendizajes en sus estudiantes.

Estrategias de aprendizaje

Se parte de considerar que “la estrategia es un conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas que partiendo de un estado inicial (dado por el diagnóstico) permiten dirigir el paso a un estado ideal consecuencia de la planeación”. (Rodríguez Castillo y Rodríguez Palacios, en de Armas Ramírez y Valle Lima, 2007:91)

Llevado el concepto de estrategia al proceso de enseñanza aprendizaje, las estrategias de enseñanza son a las que recurre el docente para enseñar a aprender y aprender a enseñar; y las estrategias de aprendizaje de las que se vale el estudiante para aprender a aprender.

En este sentido, se puede agregar que cuando los docentes enseñan, o intentan enseñar, también aprenden a enseñar, es entonces que la estrategia de enseñanza contribuye al aprendizaje por parte del profesor y a su vez perfecciona o contribuye a perfeccionar el aprendizaje de los alumnos, en este caso para que aprendan a aprender.

Respecto a las estrategias de aprendizaje específicamente, Bixio (1998), considera que las mismas son los procesos que el estudiante “pondrá en juego para resolver una determinada

situación o de aprendizaje de determinado concepto, principio, hecho o procedimiento”. (pp.67)
En este sentido las estrategias de aprendizaje cumplen la función de mediadoras en el proceso de enseñanza - aprendizaje, orientando la construcción de conocimientos significativos.

A su vez, Crispín Bernardo y otros (2011) refieren que las EA, “no son un mero conglomerado de habilidades y técnicas o un listado de actividades a realizar; antes bien, implican el uso de los recursos del pensamiento desde un enfoque deliberado, planeado y regulado para alcanzar determinados objetivos, están siempre orientadas a una meta” (pp. s/n)

Díaz Barriga y Hernández Rojas (2002), manifiesta que “las estrategias de aprendizaje son procedimientos (conjuntos de pasos, operaciones o habilidades) que un aprendiz emplea en forma consciente, controlada e intencional como instrumentos flexibles para aprender significativamente y solucionar problemas” (pp.232).

En tanto Camarero Ruiz y otros (2000), basados en autores como Bruner, 1966; Ausubel, 1968; Gagné, 1965; Flavell, 1977; Bandura, 1982; Feuerstein, 1980; Sternberg, 1986; Beltrán, 1993; y otros; afirman que desde una concepción constructivista y cíclica del aprendizaje, se infiere que las estrategias de aprendizaje tienen lugar en los mismos procesos cognitivos u operaciones mentales organizadas y coordinadas que se desprenden a partir de la conducta del sujeto ante una tarea de razonamiento o resolución de problemas.

Desde la perspectiva teórica planteada, tal lo anticipado en el resumen de la presente ponencia, se considera que un enfoque cualitativo es el andamiaje que permite una coherencia teoría-praxis para el desarrollo del proceso investigativo.

Aspectos metodológicos:

Atento a lo reseñado los apartados anteriores, se resumen las decisiones metodológicas tomadas en cada etapa de la investigación.

Señalaba Vuelvas Salazar en el año 2004 ,“cabe destacar que la orientación educativa en sí constituye un campo problemático virgen, que bien vale la pena estudiar para comprender lo que en él se encierra y lo que significa para los actores, incluyendo a los mismos orientadores” (pp.8)

Si bien la referencia de su artículo data de cierta antigüedad, en la actualidad se ha retomado con énfasis la propuesta “para quienes investigan en la problemática de la Educación Superior, la incorporación de estudios desde la perspectiva del sujeto” (pp.8).

Así, en función del problema, objeto de estudio, objetivos y marco teórico se consideró que un enfoque cualitativo permitiría conocer el hecho social que se desea estudiar, en tanto implica

conocer desde adentro “los significados que los actores le atribuyen al mismo”(Sirvent, 2006:16).

En la primer **etapa diagnóstica** de la investigación las técnicas seleccionadas para la recolección de la información, entrevistas, narraciones, grupos de discusión, entrevistas flash y sesiones de retroalimentación, se convirtieron en un recurso metodológico, en tanto permitieron a partir de triangular los diferentes datos, enriquecer las categorías que fueron emergiendo. Siguiendo a Glasser y Strauss (1967) el análisis de dicho material se realizó teniendo en cuenta el método comparativo constante, lo cual permitió y permitirá la elaboración de categorías basadas en el punto de vista de los participantes, sus expectativas, experiencias, emociones y percepciones.

A modo de síntesis se puede plantear que dichas categorías permitieron identificar tanto en forma explícita como implícita la necesidad de abordar aquellas cuestiones que se relacionan con las estrategias de aprendizaje en el nivel superior y la función de orientador del profesor en la elaboración de las mismas.

A modo de ilustración... expresa un profesor “*no estamos preparados para colaborar con las estrategias de aprendizaje de los alumnos actuales. En tanto un alumno señala: “Pasa que no todos los profesores son docentes, saben dar clase eso se nota... (se pone nerviosa y mira a sus compañeros...) Y porque algunos dictan... o explican y te dicen estudia esto o aquello... pero nada más... no ponen ejemplos y lo relacionan... ahí tenés que estudiar de memoria...”*

La **segunda etapa** (en desarrollo), teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la primera, permite abordar otro de los objetivos propuestos, la implementación de acciones de talleres y conversatorios con los profesores, la finalidad es poder por un lado, confrontar el diagnóstico realizado y por otro repensar las prácticas docentes desde el rol del docente orientador.

En este sentido se sostiene junto con Achili (2008) que en todo proceso de formación “se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes” (p.23). La noción de “práctica docente” tiene una doble acepción; en tanto práctica de enseñanza considerándola como todo proceso formativo y, como práctica de enseñar, en tanto apropiación del oficio. Así, refiere a la práctica pedagógica, como aquella que se realiza en el aula desde la interacción docente-alumno-conocimiento; y a la práctica docente, como “un conjunto de actividades, interacciones, relaciones que configuran el campo laboral del sujeto maestro o profesor en determinadas condiciones institucionales y sociohistóricas”. (p. 23)

Las acciones hasta el momento propuestas son abordadas desde espacios de co- formación a través de Talleres de Orientación y Conversatorios sobre Buenas Prácticas, espacios pensados para la reflexión y fomentar la función orientadora del docente.

a- Taller de orientación para docentes

- Fundamentación

Se proponen talleres de co-formación desde la interacción “docente - orientador”. El taller, en tanto estrategia operativa se convierte en una actividad formadora en el proceso pedagógico, aportando las experiencias de cada participante, para su análisis y conceptualización. Así se facilita las relaciones entre las prácticas y los aspectos intelectuales y emocionales asociadas a las mismas desde un trabajo participativo, cooperativo y colaborativo de los integrantes del grupo.

El propósito del taller es reflexionar sobre las prácticas áulicas reconociendo posibilidades y limitaciones, que permitan no sólo transformar la clase universitaria sino también asumir el rol de orientador del profesor. Así, el conocimiento que se construya en el espacio del taller surgirá de un proceso dialéctico entre la acción y la reflexión.

- Objetivos:

- Promover e integrar simultáneamente en el proceso de aprendizaje el hacer, el sentir y el pensar.
- Potenciar la función orientadora del docente
- Contribuir para que el Profesor pueda transferir a sus estudiantes estilos, formas, estrategias para “aprender a aprender”

- Contenidos:

- No son estructurados, tienden a abordar la función orientadora del docente en tanto objetivo esencial del taller y surgen de:
 - las problemáticas planteadas por los docentes
 - observaciones realizadas por los investigadores
 - necesidades planteadas por los equipos de gestión

- Metodología:

- Trabajo grupal, flexible y abierto.
- Abordaje experiencial y vivencial.

-Modelación de situaciones de la práctica para la posterior incorporación a la actuación profesional del docente.

- Se llega a la teoría sistematizando los intercambios de las prácticas narradas.

b- El Conversatorio sobre Buenas Prácticas

- Fundamentación

En la lectura de bibliografía sobre el concepto de “conversatorio” se pueden observar diferentes acepciones referidas al “hablar” entre personas.

En tanto las buenas prácticas remite en primer lugar al término “bueno”, algo en lo que se reconoce un valor positivo. Y práctica, al ejercicio o experiencia que se adquiere cuando se realiza una actividad en forma continua. Llevadas al contexto de la Educación Superior refieren a las experiencias creativas y transformadoras desplegadas por el profesor de acuerdo al contexto social, histórico e institucional donde desempeña su rol. En este sentido se considera que las experiencias del tratamiento de buenas prácticas para la docencia resultan una vía de mejoramiento de la actividad orientadora del docente y la reflexión sobre las mismas, de forma indirecta incluyen las buenas prácticas para el aprendizaje o para el estudio.

- Objetivos:

- Reflexionar sobre la experiencia cotidiana en el aula universitaria de manera sistemática y crítica.

- Favorecer procesos de cambio en las prácticas pedagógicas.

- Potenciar la función orientadora del docente

- Contenidos

No son estructurados, tienden a abordar relatos de experiencias sobre las temáticas propuestas por los docentes sobre las situaciones problemáticas que surgen en las prácticas áulicas cotidianas.

- Metodología:

1- Etapa del relato de la experiencia que se desea abordar, de acuerdo a la temática elegida para el encuentro (motivación, estrategias de enseñanza, evaluación, etc.).

2- Etapa de reflexión crítica, permite discutir la experiencia sus posibilidades y limitaciones, sus fortalezas y debilidades. Reconocer las “buenas prácticas”

3- Etapa de transformación y transferencia, donde se plantean propuestas que contemplan las “buenas prácticas” para su implementación, seguimiento y evaluación.

> **A modo de cierre**

Hasta el momento la primera etapa desarrollada, el diagnóstico de la problemática, facilitó la elaboración de indicadores que permitieron identificar la necesidad de implementar actividades de co-formación con los docentes. El planteo de co- formación surge en tanto quien investiga es parte del plantel docente y un lugar de par, favorece la creación de un espacio de confianza para la reflexión.

En los espacios de talleres implementados se abordaron temáticas desde la demostración de quienes coordinaban los mimos. El seguimiento posterior, a partir del relato de los docentes participantes, contando experiencias de estrategias “aprehendidas” e implementadas permitió en forma conjunta con ellos, planificar un conversatorio sobre Buenas Prácticas y extenderlo a otros docentes.

Se considera que el camino emprendido si bien es pausado, se potencia con la suma a las actividades de otros docentes. Ello permite inferir que el supuesto de la necesidad de un Sistema de acciones continuas y permanentes de Orientación Educativa en la Universidad de Concepción del Uruguay es posible y necesario.

Así, el desarrollo del proceso investigativo y los resultados de cada etapa entusiasman e incentivan el camino emprendido... En una tesis anterior tomaba para resumir el proceso un poema de Constantino Kavafis (1863 - 1933) que nos sugirió leer la Dra. María Teresa Sirvent (1998) en un seminario de formación... Siempre en la mente has de tener a Ítaca. Llegar allá es tu destino. Pero no apresures el viaje... Versos que ilustran la etapa actual.

Bibliografía

- ACHILLI, E. (2008). “*Investigación y Formación docente*”. Rosario: Laborde Editor.
- BISQUERRA ALZINA, R. (2005). “Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica”. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, Vol. III N° 6, 2-8
- BIXIO, C. (2005). “*Enseñar a aprender*”. Rosario: HomoSapiens.
- CAMARERO RUIZ Y OTROS (2000). “Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios”. Universidad de Oviedo. *Psicothema ISSN 0214 – 9915 CODEN PSOTEG 2000*. Vol. 12, n° 4, pp. 615-622
- COBOS CEDILLO, A. (2010); “*La construcción del perfil profesional de orientador y de orientadora. Estudio cualitativo basado en la opinión de sus protagonistas en Málaga*”. Tesis de doctorado. Universidad de Málaga. España. Extraído 16-12-2015 <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/17968501.pdf>
- CORONADO, M. y GÓMEZ BOULÍN, M. J. (2015). “Orientación, tutorías y acompañamiento en Educación Superior”. Buenos Aires: Noveduc.
- CRISPÍN BERNARDO M. L. y otros (2011). “Aprendizaje Autónomo. Orientaciones para la docencia”. Universidad Iberoamericana. Biblioteca Francisco Xavier Clavigero. 1era. Ed. electrónica: 2011- ISBN: 978-607-417-137-2.
Disponibile <http://www.ibero.mx/web/files/publicaciones/aprendizaje-autonomo.pdf>
- DÍAZ BARRIGA, F. Y HERNÁNDEZ ROJA, G. (2002) “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo”. México: McGraw Hill.
- FRANZANTE, B. Y OTROS (2012): “Informe final de investigación: “*Los obstáculos que enfrentan los estudiantes en el primer año universitario y las estrategias construidas para afrontarlos*” Res. 1595/10. UADER.
- GLASER, B. Y STRAUSS, A. (1967); “The discovery of grounded theory: strategies for qualitative researds”. Aldine Publishing Company. New York.
- IANNI, N. D. 2003. “La orientación escolar en tiempos de incertidumbres: una tarea compleja y difícil, necesaria y posible”. *Ensayos y Experiencias N° 47*. Ed. Novedades Educativas. Argentina. 53-60.
- MOLINA CONTRERAS, D. L. (2004). “Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación”. *Revista Iberoamericana de Educación*. Ed. OEI. N° 33/6
- PRIETO CASTILLO, D. (1995). “*Educación con sentido*”. Mendoza: Ed. Novedades Educativas y

Ed. de la Universidad Nacional de Cuyo.

RECAREY FERNÁNDEZ, S. (1998); “La estructura de la función orientadora del maestro”. Facultad de Ciencias de la Educación. ISP“E. J. Varona”. La Habana.

RODRÍGUEZ DEL CASTILLO Y RODRÍGUEZ PALACIOS (2011) “La estrategia como resultado científico de la investigación educativa”. En: DE ARMAS RAMÍREZ Y VALLE LIMA (2011) “Resultados científicos en la Investigación Educativa”. La Habana: Pueblo y Educación.

SIRVENT, M. T. (2006). El Proceso de Investigación. 2da. Edición Revisada: UBA. FFyL.
Disponible en:

<http://postitulo.socioeducativa.infod.edu.ar/archivos/repositorio/500/718/>

[Sirvent El proceso de investigacion.pdf](#)

Vygotski, L. (2000). “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. Barcelona: Cítica

VISCA, J. (1994). “Clínica psicopedagógica. Epistemología convergente”. Buenos Aires: ED. Del Autor.

VUELVAS SALAZAR, B. (2004). “La investigación en Orientación Educativa”. *Revista Mexicana de Orientación Educativa. Vol. II N° 3. 3-7.*